

Antología poética de la Guerra Civil Española

Índice

- Introducción
- Dolor y muerte
- Compromiso y lucha
- Exilio y desarraigo
- Memoria y esperanza
- Conclusión
- Fuentes y antologías recomendadas

Introducción

La Guerra Civil Española (1936-1939) transformó profundamente la poesía en lengua española. Poetas de ambos bandos, testigos y protagonistas, convirtieron el verso en un espacio de denuncia, memoria y resistencia. Esta antología, organizada en torno a cuatro ejes temáticos — dolor y muerte, compromiso y lucha, exilio y desarraigo, memoria y esperanza—, recoge algunos de los poemas más representativos de aquel periodo, acompañados de breves comentarios que contextualizan su sentido y relevancia.

Dolor y muerte

La guerra supuso una herida colectiva, marcada por la pérdida y el sufrimiento. Los poetas plasmaron el dolor personal y la tragedia nacional en versos de gran intensidad.

Miguel Hernández – “Elegía a Ramón Sijé” (1935)

«Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.»

Comentario:

Aunque escrita antes del estallido de la guerra, esta elegía anticipa el tono trágico de la poesía de Hernández. El dolor íntimo se transforma en símbolo de la pérdida colectiva que marcaría a toda una generación.

Federico García Lorca – “Llanto por Ignacio Sánchez Mejías” (1935)

«A las cinco de la tarde.
Eran las cinco en punto de la tarde.»

Comentario:

Lorca convierte la muerte en un ritual poético. Aunque dedicado a un torero, el poema prefigura la tragedia de la guerra y el luto de toda una generación, incluido el propio Lorca, asesinado en 1936.

Antonio Machado – “El crimen fue en Granada” (1937)

«Se le vio caminar entre fusiles,
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas, de la madrugada.»

Comentario:

Machado homenajea a Lorca, asesinado por el franquismo. El poema eleva la muerte del poeta a símbolo de la represión y la injusticia que asolaron España.

Compromiso y lucha

La poesía se convierte en arma y testimonio. Muchos poetas escriben desde el frente o desde el compromiso ideológico.

Miguel Hernández – “Viento del pueblo” (1937)

«Levántate, labrador,
del sudor y del arado;
que la tierra es tuya, hermano.»

Comentario:

Hernández se erige como voz del pueblo, alentando a campesinos y soldados a resistir. Su poesía es un grito de dignidad y lucha colectiva.

Pablo Neruda – “España en el corazón” (1937)

«Corazón mío,... es hora ya
de dar el salto,
de alzar la voz y la bandera.»

Comentario:

El poeta chileno se solidariza con la causa republicana. Su tono épico y apasionado convierte la poesía en un acto de militancia y esperanza.

Rafael Alberti – “A galopar”

«A galopar,
a galopar,
hasta enterrarlos en el mar.»

Comentario:

Este poema, convertido en himno, transmite la urgencia y la furia de la resistencia antifascista. Su ritmo y repetición refuerzan su carácter de consigna colectiva.

Exilio y desarraigo

Tras la derrota republicana, muchos poetas se vieron obligados a abandonar España. El exilio se convierte en tema central, marcado por la nostalgia y la pérdida.

Luis Cernuda – “Un español habla de su tierra”

«He perdido mi patria, mis amigos,
mis libros, mi familia, mi esperanza,
todo está en otra parte...»

Comentario:

Cernuda expresa el desarraigo y la soledad del exiliado. Su tono es amargo, pero también resignado, y su poesía se convierte en refugio y denuncia.

León Felipe – “Versos y oraciones del caminante”

«Yo no sé muchas cosas, es verdad.
Digo tan solo lo que he visto.... Y he visto:
que la cuna del hombre la mecen con cuentos...»

Comentario:

Desde el exilio, León Felipe adopta un tono filosófico y crítico. Su poesía, libre y confesional, reflexiona sobre la condición humana y la verdad.

Antonio Machado – “Caminante, no hay camino”

«Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;
caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.»

Comentario:

Símbolo eterno del viaje y el exilio, estos versos acompañaron a los republicanos en su diáspora. Machado convierte el caminar en metáfora de la vida y la resistencia.

Memoria y esperanza

A pesar del horror, la poesía deja espacio para la esperanza, la memoria y la dignidad.

Miguel Hernández – “Nanas de la cebolla” (desde la cárcel)

«En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.»

Comentario:

Desde la cárcel, Hernández escribe a su hijo un poema de ternura y sufrimiento, pero también de fe en el futuro. La poesía se convierte en refugio y promesa de vida.

César Vallejo – “España, aparta de mí este cáliz” (1939)

«¡Ay de aquel que no tuvo un hijo, un hogar, una altura,... una muerte, un dolor, un rostro triste

que mirar!»

Comentario:

El poeta peruano, solidario con la causa republicana, escribe un poema trágico pero lleno de fe en la dignidad humana. Su voz trasciende fronteras y tiempos.

Conclusión

La poesía de la Guerra Civil Española es testimonio y memoria, denuncia y consuelo. Sus versos, nacidos del dolor y la esperanza, siguen interpelando al lector de hoy, recordándonos el poder de la palabra frente a la barbarie y la importancia de no olvidar.

Fuentes y antologías recomendadas

- **Poesía en la Guerra Civil Española**, ed. Ian Gibson
Antología fundamental que reúne voces de ambos bandos y contextualiza los poemas.
- **El poeta y la guerra**, antología crítica
Selección comentada de textos clave del periodo.
- **Antología de la poesía del exilio (1939-1975)**, ed. José Luis Cano
Recoge la obra de poetas exiliados tras la guerra.
- **España en el corazón**, de Pablo Neruda
Poemario completo dedicado a la causa republicana, escrito por un testigo internacional.

Esta antología ofrece una panorámica esencial de la poesía surgida en torno a la Guerra Civil Española, invitando a la reflexión sobre el sufrimiento, la resistencia y la esperanza en tiempos de conflicto.

